

Señores:

JUZGADO TRECE ADMINISTRATIVO ORAL DEL CIRCUITO DE CALI (V)

of02admcali@cendoj.ramajudicial.gov.co

REFERENCIA: ALEGATOS DE CONCLUSIÓN
RADICADO: 76001-33-33-013-2018-00249-00
MEDIO DE CONTROL: REPARACIÓN DIRECTA
DEMANDANTES: RODIN FLÓREZ ARIZA Y OTROS
DEMANDADOS: MEGAPROYECTOS S.A.S Y OTROS
LLAMADO EN GTÍA.: AXA COLPATRIA SEGUROS S.A. Y OTROS

GUSTAVO ALBERTO HERRERA ÁVILA, identificado con cédula de ciudadanía No.19.395.114 de Bogotá, abogado en ejercicio, portador de la Tarjeta Profesional No. 39.116 del C. S. de la J., actuando en mi calidad de apoderado de **AXA COLPATRIA SEGUROS S.A.**, mediante el presente escrito procedo a **REASUMIR** el poder a mi conferido en el proceso de la referencia, y a presentar dentro del término legal, los **ALEGATOS DE CONCLUSIÓN**; solicitando desde ya, se profiera sentencia favorable a los intereses de mi representada, negando las pretensiones de la demanda por no demostrarse la responsabilidad administrativa que se pretendía endilgar a **MEGAPROYECTOS DE ILUMINACIONES DE COLOMBIA S.A.S.** y a mi prohijada, con fundamento en los siguientes argumentos que concretaré en los acápites siguientes.

CAPÍTULO I. OPORTUNIDAD.

En la audiencia de pruebas celebrada el 16 de octubre de 2024, el Juzgado Trece Administrativo del Circuito de Cali declaró cerrada la etapa probatoria y en consecuencia corrió traslado por el término común de diez (10) días hábiles, cuyo decurso inició el día 17 de octubre de 2024 y fenece el día 30 de octubre de la misma anualidad. De manera que, el presente escrito se radica en la oportunidad procesal respectiva.

CAPÍTULO II. FRENTE A LO PROBADO EN LA DEMANDA

A. RESULTÓ PROBADA LA FALTA DE LEGITIMACIÓN EN LA CAUSA POR PASIVA DE MEGAPROYECTOS DE ILUMINACIONES DE COLOMBIA S.A.S

Según la demanda, el 11 de agosto de 2017, el señor Cristian Daniel Flórez Hernández montaba a la yegua "Catedra de las Guacas" por la Calle 25 # 127-220 en Cali, cuando un cable de telefonía tendido en el suelo generó una descarga eléctrica en el animal, ocasionando su muerte. Por lo tanto, alega que se causó un daño antijurídico por parte de los demandados. Sin embargo, en el proceso se demostró que Megaproyectos de Iluminaciones de Colombia S.A.S. no era propietario ni responsable del mantenimiento del cableado de telefonía donde ocurrieron los hechos. Por ende, no es posible endilgarle responsabilidad sobre los perjuicios reclamados.

Con respecto a la legitimación en la causa por pasiva, el Consejo de Estado ha señalado que:

“Es un presupuesto procesal derivado de la capacidad para ser parte. Es una facultad que le

asiste a una persona, sea natural o jurídica, para ostentar dicha calidad y, por ende, formular unas pretensiones atinentes a hacer valer un derecho subjetivo sustancial o contradecirlas y oponerse a ellas. El artículo 100 del Código General del Proceso, aplicable por la remisión expresa consagrada en el artículo 306 del C.P.A.C.A., prevé las excepciones previas como medios de defensa del accionado encaminados a dilatar la entrada a juicio. Su condición de previas o dilatorias resulta de la falta de capacidad para enervar por completo la pretensión principal del actor; por lo tanto, su constitución no aniquila el derecho subjetivo sustancial que se pretende hacer valer en el proceso, pero sí obliga a que el demandante subsane las inconsistencias presentadas, pues de otro modo impedirán la continuación del trámite del asunto. Entre las mencionadas excepciones se encuentra la de falta de legitimación en la causa por pasiva, la cual se configura por la falta de conexión entre la parte demandada y la situación fáctica constitutiva del litigio; así, quienes están obligados a concurrir a un proceso en calidad de demandados son aquellas personas que participaron realmente en los hechos que dieron lugar a la demanda”¹

En primer lugar, es importante definir las funciones que fueron encargadas a Megaproyectos de Iluminaciones de Colombia S.A.S. Mediante la Resolución No. 000551 del 17 de marzo de 2000, EMCALI E.I.C.E. E.S.P. adjudicó la licitación pública No. 2030-SG-001-99 y perfeccionó el contrato de concesión No. GGE-0027-2000, otorgando a Megaproyectos la prestación del servicio de alumbrado público en la ciudad de Santiago de Cali. En ese sentido, Megaproyectos de Iluminaciones Colombia S.A.S. únicamente es la encargada de la administración de la red de alumbrado público de la ciudad.

Ahora bien, en el caso concreto quedó plenamente probado que el cable de red que presuntamente causó la muerte de la yegua "Catedra las Guacas" no formaba parte de la infraestructura de alumbrado público, sino de una red de telecomunicaciones cuya propiedad se desconoce. Al respecto se incorporaron al expediente las siguientes documentales:

- Oficio No. MEG-2.2_16477 de fecha 18 de agosto de 2017 enviado por Megaproyectos de Iluminaciones de Colombia S.A.S y dirigido EMCALI E.I.C.E E.S.P, en el cual se menciona que: “(...) ... *Informamos que en la anterior dirección el día 11 de Agosto del presente año, fue reportado un cable reventado de alumbrado público, se realizó la visita y se encontró que el mismo corresponde a EMCALI, **ya que es un mensajero telefónico el cual no es competencia de Mega Proyectos** por lo cual se transfiere solicitud...*” (Énfasis propio)
- Oficio No. MEG.2.2.17281 de fecha 8 de febrero de 2018 enviado por Megaproyectos de Iluminaciones de Colombia S.A.S en donde se le informa al señor Rodin Augusto Flórez que: “(...)... *se registra claramente que el día en que sucedió el siniestro en que presuntamente murió la yegua de la que aduce propiedad el señor RODIN AGUSTO FLÓREZ ARIZA, se realizó la visita técnica por parte de MEGA SAS y se evidencia que las líneas de alumbrado público instaladas en el poste 6793203 se encuentran correctamente instaladas y funcionando normalmente, **se verifica que la línea genero la presunta muerte de la yegua, pertenece a un retenida telefónica***”

¹ Consejo de Estado, Sección Tercera, Subsección A, Sentencia del 21 de septiembre de 2016, Exp. (51514).

propiedad de EMCALI EICE ESP, línea telefónica que como se evidencia en el informe técnico adjunto se encontraba con su retenida desnuda, reventada y caída...”
(Énfasis propio)

Esto se corroboró mediante la declaración del Ingeniero Julián Andrés Peláez, en audiencia del 24 de julio de 2024, en la que ratificó lo consignado en el informe técnico de fecha 1 de febrero de 2018 sobre el poste No. 6793203. El ingeniero de Zona vinculado a Megaproyectos de Iluminaciones de Colombia S.A.S mencionó que el personal técnico que acudió a la zona de la Universidad Antonio José Camacho evidenció que no se tenían líneas de alumbrado público fuera de servicio o con daños. Lo que se encontró fue un cable de línea telefónica tirada a un lado de la carretera, la cual tuvo contacto con el semoviente. Además, dicha línea se encontraba con la retenida desnuda y rota, es decir, sin aislamiento con el exterior.

Adicionalmente, el Ingeniero electricista Luis Eduardo Saavedra, Jefe de la Unidad de Mantenimiento de Empresas Municipales de Cali E.I.C.E. E.S.P mencionó en su declaración rendida en la audiencia del 16 de octubre de 2024, en donde expuso el contenido del informe de fecha 15 de enero de 2018, que, en el sector donde ocurrieron los hechos confluyen tanto la red de alumbrado público como redes de telecomunicaciones pertenecientes a terceros operadores. Y reafirmó que el contratista de Megaproyectos verificó in situ que no había daños en los cables de alumbrado, sino que el cable involucrado correspondía a la red de telecomunicaciones, cuya seguridad y mantenimiento es responsabilidad de los respectivos propietarios.

Por lo tanto, los elementos probatorios analizados permiten concluir de manera inequívoca que Megaproyectos de Iluminaciones de Colombia S.A.S. no tenía ningún tipo de control, responsabilidad ni injerencia sobre el cableado de telecomunicaciones donde ocurrieron los hechos que causaron la muerte de la yegua. Su ámbito de actuación se limitaba exclusivamente a la red de alumbrado público, la cual no presentaba ninguna falla o desperfecto en el momento de los acontecimientos.

Lo anterior deja en evidencia la ausencia de legitimación en la causa por pasiva de Megaproyectos de Iluminaciones de Colombia S.A.S., pues no tiene relación alguna con la infraestructura que presuntamente ocasionó el daño. Siendo imposible imputarle responsabilidad sobre los hechos ocurridos, ya que la entidad no omitió ningún deber legal, así como tampoco realizó alguna acción que causara el fallecimiento del semoviente.

B. SE DEMOSTRÓ LA CONFIGURACIÓN DEL HECHO DE UN TERCERO COMO CAUSAL EXIMIENTE DE RESPONSABILIDAD DE LOS DEMANDADOS

De acuerdo con los hechos presentados por la parte demandante, el día 11 de agosto de 2017, la yegua "Catedra de las Guacas" falleció a causa de una descarga eléctrica provocada por un cable caído en la Calle 25 # 127-220 de la ciudad de Cali. Sin embargo, de acuerdo a las pruebas obrantes en el expediente, resulta evidente que la causa determinante del daño por el animal corresponde al hecho de un tercero completamente ajeno a Megaproyectos de Iluminaciones de Colombia S.A.S, EMCALI E.I.C.E. E.S.P y mi representada, lo cual las exime de responsabilidad.

Al respecto el Consejo de Estado, ha manifestado:

Para que el hecho del tercero constituya causa extraña y excluya la responsabilidad de la entidad demandada no se requiere ni que aparezca plenamente identificado en el proceso ni que el tercero hubiere actuado con culpa, porque la relación causal es un aspecto de carácter objetivo. Lo determinante en todo caso es establecer que el hecho del tercero fue imprevisible e irresistible para la entidad demandada, y que su actuación no tuvo ningún vínculo con el servicio, amén de haber constituido la causa exclusiva del daño.²

Según la Alta Corporación, es importante establecer dos elementos fundamentales:

Primero, que el hecho del tercero haya sido imprevisible e irresistible para la entidad demandada, condición que se cumple en el presente caso, pues como se demostró mediante las pruebas técnicas y testimoniales, el cable causante del daño pertenecía a una red de telecomunicaciones sobre la cual las entidades demandadas no tenían control ni responsabilidad de mantenimiento.

Segundo, que la actuación del tercero no haya tenido ningún vínculo con el servicio y que haya constituido la causa exclusiva del daño. Este elemento también se configura en el caso concreto, pues quedó demostrado que el cable que causó la descarga eléctrica no pertenecía a la infraestructura de alumbrado público administrada por Megaproyectos, sino a una red de telecomunicaciones independiente.

Al respecto, el Ingeniero Julián Andrés Peláez, en su declaración rendida durante la audiencia del 24 de julio de 2024, ratificó lo consignado en el informe técnico del 1 de febrero de 2018 sobre el poste No. 6793203. En su testimonio, el ingeniero detalló que el personal técnico que acudió a la zona de la Universidad Antonio José Camacho constató que no existían líneas de alumbrado público fuera de servicio ni con daños evidentes. Por el contrario, identificaron un cable de línea telefónica tendido al lado de la carretera, el cual había tenido contacto con el semoviente. Significativamente, este cable presentaba la retenida desnuda y rota, es decir, carecía del aislamiento necesario con el exterior, manifestando que desconocía quien era el encargado del mismo.

Esta evidencia se ve corroborada y ampliada por el testimonio del Ingeniero Electricista Luis Eduardo Saavedra, Jefe de la Unidad de Mantenimiento de Empresas Municipales de Cali E.I.C.E. E.S.P, quien en su declaración del 16 de octubre de 2024 expuso el contenido del informe técnico del 15 de enero de 2018. En dicha declaración, el ingeniero Saavedra confirmó que en la zona donde ocurrieron los hechos convergen tanto la red de alumbrado público como redes de telecomunicaciones y cable operadores. Específicamente, el contratista de Megaproyectos verificó in situ que no existían daños en los cables de alumbrado público, sino que se trataba de un cable mensajero (cable de acero) correspondiente a telecomunicaciones que se encontraba en el suelo. El ingeniero Saavedra enfatizó que dicho cable no pertenecía ni a EMCALI E.I.C.E. E.S.P ni al sistema de alumbrado público, señalando además que la responsabilidad sobre los sistemas de seguridad recae en los propietarios del cable de telecomunicaciones.

² Consejo de Estado, Sección Tercera, sentencia de 13 de febrero de 2013, expediente 18148

Por lo tanto, es claro que: i) el cable causante del daño no pertenecía a la infraestructura de alumbrado público ni estaba bajo el control o responsabilidad de las entidades demandadas, ii) la infraestructura de alumbrado público en la zona se encontraba en perfecto estado y no presentaba anomalías y iii) el cable responsable del incidente pertenecía a una red de telecomunicaciones de un tercero, y presentaba deficiencias en su mantenimiento (retenida desnuda y rota).

En ese sentido, resulta plenamente probada la configuración de una causa extraña por el hecho de un tercero, lo cual, siguiendo la jurisprudencia del Consejo de Estado, exime de responsabilidad a las entidades demandadas. La falta de identificación específica del propietario de la red de telecomunicaciones no afecta esta conclusión, pues lo relevante es la demostración objetiva de que el daño fue causado por una infraestructura ajena al control y responsabilidad de las demandadas.

En consecuencia, no es jurídicamente viable atribuir responsabilidad de ningún tipo de responsabilidad a Megaproyectos de Iluminaciones de Colombia S.A.S, por los daños alegados por la parte actora. Pues la entidad actuó dentro del marco de sus obligaciones y no puede ser considerada responsable por las acciones exclusivas de la empresa propietaria de la red de telecomunicaciones.

C. NO SE PROBÓ LA RESPONSABILIDAD DE MEGAPROYECTOS DE ILUMINACIONES DE COLOMBIA S.A.S EN LA OCURRENCIA DE LOS HECHOS

De acuerdo con los hechos objeto del presente litigio, la parte actora alega la existencia de una falla en el servicio por parte de las entidades demandadas, argumentando que estas no acataron la normatividad específica establecida en el RETIE (Reglamento Técnico de Instalaciones Eléctricas) y RETILAP (Reglamento Técnico de Iluminación y Alumbrado Público), y que omitieron realizar las labores de mantenimiento de las redes eléctricas. Sin embargo, el material probatorio recaudado en el proceso demuestra de manera contundente que no existió omisión alguna que pudiera constituir causal de responsabilidad de Megaproyectos de Iluminaciones de Colombia S.A.S., pues esta cumplió cabalmente con todas sus obligaciones tanto legales como contractuales.

Al respecto, lo primero que hay que tener presente es que, el régimen subjetivo de responsabilidad – además de ser el postulado general- le impone a la parte demandante la carga probatoria, por lo que es esta quien debe tener el comportamiento activo en la aportación del material que soporta los supuestos de hecho y demostración de los mismos. Como bien se puede apreciar dentro del presente proceso, no existe prueba alguna que permita estructurar los elementos de la responsabilidad que pretende atribuírsele a Megaproyectos de Iluminaciones de Colombia S.A.S.

Según las condiciones en que se presentaron los hechos objeto de la presente demanda y lo aportado al proceso, no obra prueba alguna que estructure la atribución de daño a la entidad

demandada, por lo que no se tiene certeza frente al incumplimiento obligacional que refiere la parte actora fue el factor determinante de la causación del lamentable accidente –y consecuentemente, haya generado los supuestos perjuicios-. Ante la inexistencia de estos elementos, no se configura responsabilidad patrimonial en cabeza del Estado. En igual sentido, tampoco se prueba que esta haya incumplido con sus obligaciones administrativas. Al respecto, el Consejo de Estado ha establecido:

“Al tenor del artículo 90 de la constitución Política, quien pretenda el resarcimiento patrimonial de un daño, por parte del Estado, debe probar que sufrió afectación en un bien jurídicamente tutelado, pero, además, demostrar que dicha afectación es antijurídica, y que le es atribuible a aquel por causa de la acción u omisión de las autoridades públicas. De esta forma la norma constitucional en comento, esboza el trazado de la estructura de la responsabilidad patrimonial del Estado con integración de los tres elementos que de antaño se reconocen como indispensables y necesarios para que se predique de un sujeto que es patrimonialmente responsable: el daño, el hecho que lo genera y el nexo de causalidad que permite la imputación fáctica y jurídica al sujeto activo del daño. La atribución de responsabilidad pende, entonces, de esa relación causal que denota la fórmula constitucional cuando alude al daño que tiene causa en la acción u omisión de las autoridades públicas (...)”³.

Al respecto, es importante que el despacho tenga en cuenta las declaraciones del Ingeniero Julián Andrés Peláez, rendida en audiencia del 24 de julio de 2024 y del Ingeniero Electricista Luis Eduardo Saavedra, Jefe de la Unidad de Mantenimiento de Empresas Municipales de Cali E.I.C.E. E.S.P, rendida el 16 de octubre de 2024, quienes afirmaron que, en el lugar de los hechos no existían daños en los cables de alumbrado público, sino que se trataba de un cable mensajero (cable de acero) correspondiente a telecomunicaciones que se encontraba en el suelo.

Adicionalmente, es importante recordar que mediante la Resolución No. 000551 del 17 de marzo de 2000, EMCALI E.I.C.E. E.S.P. adjudicó la licitación pública No. 2030-SG-001-99 y perfeccionó el contrato de concesión No. GGE-0027-2000, otorgando a Megaproyectos únicamente la prestación del servicio de alumbrado público en la ciudad de Santiago de Cali. Esta delimitación contractual es fundamental, pues establece claramente que Megaproyectos no tenía responsabilidad alguna sobre el mantenimiento o supervisión de redes de telecomunicaciones.

Por lo tanto, el material probatorio demuestra que la infraestructura de alumbrado público bajo responsabilidad de Megaproyectos se encontraba en perfecto estado, además que no existió omisión en el cumplimiento de las normas RETIE y RETILAP por parte de Megaproyectos en lo concerniente a su ámbito de responsabilidad, pues sus labores de mantenimiento de la red de alumbrado público se realizaban de manera adecuada y oportuna.

En consecuencia, queda plenamente demostrado que no existió falla en el servicio por parte de Megaproyectos de Iluminaciones de Colombia S.A.S., pues la empresa cumplió cabalmente con sus obligaciones contractuales y legales en lo referente al mantenimiento y operación de la red de alumbrado público. El daño fue causado por una infraestructura ajena a su responsabilidad, por lo que no puede imputársele responsabilidad alguna en los hechos objeto del presente litigio.

³ Consejo de Estado, Sección Tercera, Sentencia del 19 de noviembre de 2021, Exp. (52814)

En ese orden, es claro que la hipótesis sobre la cual el extremo actor sustenta principalmente sus pretensiones no constituye, de ninguna manera, una prueba que tenga relevancia en el derecho y que sirva para la imputación que aquí se pretende. Es de absoluta importancia recordar que un señalamiento sin pruebas que permita irrefutablemente respaldarlo, en nada y bajo ninguna circunstancia, constituye un juicio por el que pueda atribuirse responsabilidad, sin que antes sean efectivamente corroborados los mismos. En otras palabras, es fundamental que la parte actora logre acreditar de manera fehaciente los elementos requeridos para estructurar la responsabilidad que pretende atribuir a los demandados, situación que claramente la demandante no logra demostrar.

Las pruebas que obran en el expediente se fundamentan en la acreditación del daño correspondiente a la muerte de la yegua “Catedra de las Guacas” y no en la imputación. Por esto, ni siquiera indiciariamente podrían servir probatoriamente para realizar un juicio casual y así atribuir responsabilidad a las entidades demandadas, pues como se sustentó en el acápite anterior, se configuraron los supuestos del caso fortuito, lo cual altera la causalidad e impide que se estructuren los elementos de la responsabilidad para imputar el daño a las demandadas.

Lo anterior, se debe a que el apoderado actor debe probar los elementos estructurales de la responsabilidad, que en materia administrativa son el daño y la imputación. Estos dos elementos estructurales nunca se presumen y deben estar debidamente acreditados por la parte actora. Sin embargo, como se analizó, el juicio realizado por el demandante para atribuir la causa del daño fue indebido, pues, en primer lugar, no soportó su argumento en las pruebas que debió haber aportado al proceso, y en segundo, no es cierto que Megaproyectos de Iluminaciones de Colombia S.A.S. haya intervenido en la producción del daño.

Se concluye que una vez acreditado que no existe causalidad material ni jurídica, al no configurarse uno de los elementos estructurales de la responsabilidad, no hay fundamento para declarar la misma y en consecuencia condenar a las demandadas, ni a mi representada.

D. QUEDÓ PROBADA LA IMPROCEDENCIA DEL RECONOCIMIENTO DE PERJUICIOS SOLICITADOS POR LA PARTE DEMANDANTE.

De acuerdo a lo probado en el plenario, se logró evidenciar que no existe responsabilidad frente a Megaproyectos de Iluminaciones de Colombia S.A.S sobre los hechos de la demanda, ni mucho menos en contra de mi prohijada, por cuanto no se integró por la parte actora los medios de pruebas fehacientes para demostrar la causación de los perjuicios alegados. Las pruebas recaudadas no otorgan una convicción real sobre la producción, naturaleza, y de la cuantía del supuesto detrimento patrimonial irrogado, el cual, al no ser objeto de presunción, no puede ser reconocido sin mediar pruebas fehacientes de su causación. Además, los perjuicios que se solicitan en la demanda no fueron debidamente acreditados por la parte actora, quien deliberadamente manifiesta que, por la supuesta conducta omisiva de las aquí demandadas, y de la llamada en garantía se les produjo un perjuicio irremediable a los demandantes sin tener las pruebas fehacientes para señalar la configuración del daño. Así las cosas, se presentan los siguientes argumentos de lo probado dentro del proceso.

1. Daño emergente:

La parte actora solicita la suma de TRESCIENTOS MILLONES DE PESOS M/CTE (\$300.000.000) por concepto de daño emergente, sin embargo, el mismo no se encuentra acreditado y de llegarse a probar, no puede establecerse de manera inequívoca que es producto de responsabilidad en cabeza de la parte pasiva, lo que por evidente carencia probatoria resulta improbable.

El daño emergente ha sido desarrollado jurisprudencialmente como la tipología de perjuicios que comprende la pérdida de elementos patrimoniales como consecuencia de los hechos dañosos. Sin embargo, se ha establecido ampliamente que para la procedencia del reconocimiento de estos resulta totalmente necesario acreditarlos dentro del proceso, carga que le asiste al reclamante de estos. En el caso particular es completamente improcedente reconocimiento alguno a título de daño emergente, por cuanto no existe prueba cierta, clara y suficiente que acredite las sumas solicitadas por el extremo actor.

A efectos de entender la tipología de dichos perjuicios, vale la pena recordar lo indicado por el honorable Consejo de Estado con respecto a la definición del daño emergente en los siguientes términos:

“Doctrinaria y jurisprudencialmente se ha sostenido que el daño emergente (damnum emergens) es la disminución patrimonial inmediata a causa del hecho que se juzga, representada en la pérdida de elementos económicos bien por los gastos que ellos significaron en su adquisición, ora por los desembolsos futuros para recuperarlos o enmendarlos, incluso, por la constitución de un pasivo, es decir, un empobrecimiento debido a que un bien salió o saldrá del patrimonio.”⁴

Con fundamento de lo anterior, podemos concluir que el daño emergente comprende la pérdida de elementos patrimoniales, causada por los hechos de los cuales se trata de deducir la responsabilidad. Ahora bien, la parte demandante manifiesta que con ocasión a la muerte de la yegua “Catedra de las Guacas” se causó un daño por la suma de \$300.000.000. Sin embargo, junto con la demanda no se anexan pruebas útiles, conducentes o pertinentes que demuestren dicha tasación.

El documento denominado “ACTA DE AVALUÓ” suscrita por el medico veterinario Gerardo Manzano Fajardo aportada en la demanda, presenta graves deficiencias como elemento probatorio. En primer lugar, no está acompañado de ningún anexo que permita verificar las características genéticas del ejemplar, su linaje, registros de raza, historial reproductivo o certificados de participación en competencias que sustenten su valor. Más aún, durante la audiencia de pruebas del 21 de agosto de 2024, el propio veterinario Manzano Fajardo reconoció bajo juramento no encontrarse inscrito en el registro de evaluadores, lo cual cuestiona su idoneidad técnica y legal para realizar avalúos con validez probatoria en procesos judiciales.

⁴ Consejo de Estado, Sección Tercera, Sentencia del 14 de abril de 2010. C.P. Ruth Stella Correa Palacio

En consecuencia, el material probatorio aportado resulta insuficiente para sustentar las pretensiones económicas de la demanda, pues no cumple con los requisitos técnicos y legales necesarios para demostrar de manera fehaciente el valor económico del ejemplar equino.

2. Lucro cesante

En lo que respecta a la pretensión por concepto de lucro cesante, los demandantes reclaman una indemnización por valor de CIENTO VEINTE MILLONES DE PESOS M/CTE (\$120.000.000). Esta suma la fundamentan en una proyección especulativa según la cual la yegua "Catedra las Guacas", que falleció a los 13 años de edad, tendría una capacidad reproductiva futura que le permitiría parir 12 potros adicionales, asignándole a cada uno un valor estimado de DIEZ MILLONES DE PESOS M/CTE (\$10.000.000).

El único soporte presentado es el dictamen del médico veterinario Gerardo Manzano Fajardo, el cual resulta manifiestamente insuficiente para fundamentar una reclamación de esta naturaleza. En primer lugar, no se aportó evidencia científica o técnica que respalde la expectativa de vida reproductiva del ejemplar. No existe documentación que demuestre:

- El estado de salud reproductiva de la yegua al momento de su muerte
- Su historial previo de gestaciones exitosas
- Estudios veterinarios sobre su capacidad reproductiva
- Certificaciones sobre la calidad de su linaje que justificaran el valor asignado a sus potenciales crías

Adicionalmente, la proyección de 12 potros futuros carece de todo sustento técnico, pues no se presentaron:

- Estudios estadísticos sobre la fertilidad promedio de yeguas de similar edad y condición
- Análisis de viabilidad de gestaciones múltiples en ejemplares equinos de edad avanzada
- Documentación sobre intervalos recomendados entre gestaciones
- Tasas de éxito reproductivo en ejemplares de características similares

Por otra parte, la valoración de DIEZ MILLONES DE PESOS M/CTE (\$10.000.000) por cada potro potencial resulta completamente especulativa, ya que no se aportaron:

- Estudios de mercado sobre el valor comercial de ejemplares equinos similares
- Registros de ventas previas de crías del mismo ejemplar
- Certificaciones de valor genético o de raza que justificaran dicha valoración
- Análisis comparativos con ejemplares de similar linaje y características

El dictamen del médico veterinario Manzano Fajardo resulta ineficaz como sustento probatorio de esta pretensión, considerando que, como se estableció anteriormente, no está inscrito en el registro de evaluadores, no presenta metodología científica para sus proyecciones y no incluye respaldo documental de sus afirmaciones.

Es importante recordar que, en materia de lucro cesante, la jurisprudencia ha sido clara en establecer que no basta con alegaciones especulativas sobre ganancias futuras, sino que se requiere demostrar con alto grado de probabilidad la existencia de un ingreso futuro que se vio frustrado por el hecho dañoso. En este caso, la pretensión se basa enteramente en conjeturas sin respaldo probatorio. Por lo tanto, debe ser desestimada por ausencia total de prueba sobre los elementos constitutivos del lucro cesante reclamado.

3. Perjuicios morales

Los demandantes pretenden el reconocimiento de perjuicios morales en favor de los señores Rodin Augusto Flórez Ariza y Yajahira Andrea Borrero y los menores Jacob Flórez Borrero y Robín Flórez Borrero en cuantía de 100 SMLMV cada uno, por las afectaciones causadas con la muerte de la yegua “Catedra de las Guacas”. Al respecto es importante recordar el Consejo de Estado ha establecido que en lo que tiene que ver con el detrimento en objetos o pérdida de bienes pueden llegar a producir angustia, abatimiento o aflicción, estas circunstancias tienen que ser debidamente acreditadas con el fin de que se tenga por cierto el mencionado perjuicio y sea viable acceder a su reparación.⁵

En el caso concreto, resulta evidente que la parte demandante no ha cumplido con la carga probatoria. Al examinar el material probatorio obrante en el expediente, no se encuentra ningún elemento que permita constatar el vínculo emocional especial entre los demandantes y la yegua "Catedra de las Guacas", las manifestaciones concretas de aflicción, angustia o dolor moral experimentadas por los demandantes tras la pérdida del animal, así como tampoco el impacto específico que la muerte del equino tuvo en la vida emocional y familiar de cada uno de los reclamantes.

Por lo tanto, siguiendo el criterio jurisprudencial establecido por el Consejo de Estado, la mera manifestación de la existencia de perjuicios morales, sin el respaldo probatorio correspondiente, resulta insuficiente para acceder a las pretensiones indemnizatorias. En consecuencia, ante la ausencia total de pruebas que demuestren la existencia y magnitud de las afectaciones morales alegadas por los demandantes, no resulta procedente acceder a las pretensiones por concepto de perjuicios morales.

Sin embargo, se reitera que es evidente que no se avizoran en el expediente pruebas que acrediten o expliquen cómo es que Megaproyectos de Iluminaciones de Colombia S.A.S ha sido el generador de los perjuicios cuya indemnización se demanda, cuando no tuvo responsabilidad en la conducta generadora del supuesto daño que se pretenden endilgar y por cuanto dichos perjuicios fueron desvirtuados, por lo cual se insiste al despacho respetuosamente que niegue las pretensiones de la demanda.

CAPÍTULO III. ANÁLISIS FRENTE AL LLAMAMIENTO EN GARANTÍA REALIZADO POR MEGAPROYECTOS DE ILUMINACIONES DE COLOMBIA S.A.S.

⁵ Consejo de Estado, Sentencia del 1 de agosto de 2018, C.P. Stella Conto Diaz, Radicación 44001-23-31-000-2004-00792-01(36239)

A. NO SE PROBÓ LA MATERIALIDAD, NI REALIZACIÓN DEL RIESGO ASEGURADO POR PARTE DE MEGAPROYECTOS DE ILUMINACIONES DE COLOMBIA S.A.S, POR LO TANTO, NO ES EXIGIBLE LA OBLIGACIÓN INDEMNIZATORIA DE LA ASEGURADORA

La Póliza de Responsabilidad Civil Extracontractual No. 8001479303 cuyo tomador es Eléctricas de Medellín – Ingeniería y Servicios S.A.S y asegurado Megaproyectos de Iluminaciones de Colombia S.A.S, se pactó con una vigencia desde el 1 de febrero de 2017 hasta el 1 de febrero de 2018 y con el objeto de: *“Amparar los perjuicios patrimoniales y extra patrimoniales que cause el asegurado con motivo de la responsabilidad en que incurra o le sea imputable de acuerdo con la ley colombiana, por lesiones, menoscabo en la salud o muerte de personas; y/o deterioro, destrucción o pérdida de bienes de terceros causados durante el giro normal de sus actividades...”* Sin embargo, en el expediente ciertamente no está demostrada la responsabilidad que pretende el extremo activo endilgar, dado que Megaproyectos de Iluminaciones de Colombia S.A.S no era, ni es el responsable de la red de telecomunicaciones que causo la muerte de la yegua propiedad de los demandantes.

De conformidad con lo anterior, se evidencia que el riesgo asegurado en el contrato de seguros en comento no es otro que la “Responsabilidad Civil Extracontractual” en que incurra el asegurado de acuerdo con la legislación colombiana. Dicho de otro modo, el contrato de seguro documentado en la Póliza de Responsabilidad Civil Extracontractual No. 8001479303 entrará a responder, si y solo sí el asegurado, es declarado patrimonialmente responsable por los daños irrogados a “terceros” y siempre y cuando no se presente una causal de exclusión u otra circunstancia que enerve los efectos jurídicos del contrato de seguro. Así las cosas, esa declaratoria de responsabilidad Civil Contractual constituirá el “siniestro”, esto es, la realización del riesgo asegurado (Art. 1072 del C.Co.).

En ese orden de ideas, Axa Colpatria Seguros S.A. no está obliga a responder, de conformidad con las obligaciones expresamente estipuladas y aceptadas por las partes en el contrato de seguro. Según lo probado, Megaproyectos Iluminaciones de Colombia S.A.S– no está llamado a responder en el presente proceso, por lo tanto, el riesgo asegurado no se estructuró. En ese mismo sentido los hechos y pretensiones de la demanda carecen de cobertura bajo la póliza de seguro utilizada como fundamento del llamamiento en garantía, pues no se cumplió la condición a la que está sometida la obligación de la aseguradora, esto es, que se realice el riesgo asegurado en los términos del contrato de seguro.

De acuerdo con la exposición anterior y teniendo en cuenta todos los medios probatorios aportados al plenario, se tiene que el demandante no acreditó que efectivamente el riesgo asegurado se haya materializado por el concurso de los elementos propios de la responsabilidad y, por consiguiente, las pretensiones de la demanda no están llamadas a prosperar. En consecuencia, no se logra estructurar una responsabilidad civil en cabeza del asegurado, esto es, no se realiza el riesgo asegurado como condición sine qua non para activar la responsabilidad que, eventual e hipotéticamente, pudiera corresponder a la aseguradora.

Se concluye, que al no reunirse los supuestos para que se configure la responsabilidad civil, claramente no se ha realizado el riesgo asegurado por la Póliza de Responsabilidad Civil Extracontractual No. 8001479303 que sirvió como sustento para llamar en garantía a mi representada. En tal sentido, no surge obligación indemnizatoria alguna a cargo de Axa Colpatria Seguros S.A.

B. QUEDÓ PROBADO QUE LA EVENTUAL OBLIGACIÓN DE AXA COLPATRIA SEGUROS S.A. NO PUEDE EXCEDER EL LÍMITE DEL VALOR ASEGURADO EN LA PÓLIZA DE RESPONSABILIDAD CIVIL EXTRA CONTRACTUAL No. 8001479303

En gracia de discusión, sin que implique reconocimiento de responsabilidad, debe destacarse que la eventual obligación de mi procurada se circunscribe en proporción al límite de la cobertura para los eventos asegurables y amparados por el contrato. En el caso en concreto para la Póliza de Responsabilidad Civil Extracontractual No. 8001479303 (certificado 2), se establecieron los siguientes límites:

AMPAROS CONTRATADOS	VALOR ASEGURADO	LIMITE POR EVENTO
R.C.E. GENERAL (PREDIOS , LABORES Y OPERACIONES) Deducible: 10,000.00 DOLARES TODA Y CADA PERDIDA	1,000,000.00	0.00
R.C. CONTRATISTAS Y SUBCONTRATISTAS Deducible: 10,000.00 DOLARES TODA Y CADA PERDIDA	1,000,000.00	0.00
R.C. VEHICULOS PROPIOS Y NO PROPIOS Deducible: 10,000.00 DOLARES TODA Y CADA PERDIDA	1,000,000.00	0.00
R.C. PRODUCTOS Y TRABAJOS TERMINADOS Deducible: 10,000.00 DOLARES TODA Y CADA PERDIDA	1,000,000.00	0.00
R.C.E. VIAJES AL EXTERIOR Deducible: 10,000.00 DOLARES TODA Y CADA PERDIDA	1,000,000.00	0.00
R.C.E. CONTAMINACION Deducible: 10,000.00 DOLARES TODA Y CADA PERDIDA	1,000,000.00	0.00
GASTOS MEDICOS	342,002.00	0.00
R.C.E. PARQUEADEROS Deducible: 10,000.00 DOLARES TODA Y CADA PERDIDA	1,000,000.00	0.00
R.C. CRUZADA Deducible: 10,000.00 DOLARES TODA Y CADA PERDIDA	1,000,000.00	0.00

Como se puede observar el amparo de “PREDIOS LABORES Y OPERACIONES” se pactó con un valor asegurado de \$1.000.000 USD el cual se encuentra sujeto a la disponibilidad de la suma asegurada. Dicho valor se encuentra sujeto a la ocurrencia de varios siniestros durante la vigencia de la póliza, que van agotando la suma asegurada.

De acuerdo a lo estipulado en el artículo 1079 del Código de Comercio: “El asegurador no estará obligado a responder sino hasta concurrencia de la suma asegurada, sin perjuicio de lo dispuesto en el inciso segundo del artículo 1074”. Así mismo, las condiciones determinadas en el contrato de seguros son obligaciones contraídas por la Compañía aseguradora exclusivamente expresadas en su texto, las cuales por ningún motivo se podrán desconocer.

Por lo tanto, en el remoto evento de que prosperaren una o algunas de las pretensiones de la demanda, debe tenerse en cuenta que el despacho no podrá condenar a mi representada a pagar una suma mayor a la asegurada. De ninguna manera el demandante podrá obtener una compensación más allá del límite de la suma asegurada indicada en la carátula de la póliza tomada por Eléctricas de Medellín – Ingeniería y Servicios S.A.S, siendo el límite máximo de responsabilidad de la compañía por todos los daños y perjuicios causados por todos los siniestros ocurridos durante la vigencia del seguro.

C. SE DEMOSTRÓ QUE LA PÓLIZA DE RESPONSABILIDAD CIVIL EXTRACONTRACTUAL No. 8001479303 SE PACTÓ UN DEDUCIBLE A CARGO DEL ASEGURADO

En la Póliza de Responsabilidad Civil Extracontractual No. 8001479303, se estipuló adicionalmente la existencia de un deducible, el cual legalmente está permitido consagrado en el artículo 1103 del Código de Comercio, así:

“(…) Las cláusulas según las cuales el asegurado deba soportar una cuota en el riesgo o en la pérdida, o afrontar la primera parte del daño, implican, salvo estipulación en contrario, la prohibición para el asegurado de protegerse respecto de tales cuotas, mediante la contratación de un seguro adicional. La infracción de esta norma producirá la terminación del contrato original (…)”

En ese sentido, sin aceptar responsabilidad alguna y a modo ilustrativo, debe tenerse en cuenta, que el deducible, el cual corresponde a la fracción de la pérdida que debe asumir directamente y por su cuenta Megaproyectos de Iluminaciones de Colombia S.A.S como asegurado, para el caso que nos ocupa se estableció el valor de 10.000 USD. Esto significa que, en caso de que el asegurado sea condenado en el presente proceso, deberá cubrir dicho valor, mientras que a la aseguradora le correspondería cubrir el saldo restante. En otras palabras, si se llegara a atribuir responsabilidad a Megaproyectos de Iluminaciones de Colombia S.A.S este debería hacer frente al porcentaje de deducible mencionado, dejando a la aseguradora la responsabilidad de cubrir el remanente de la pérdida.

CAPÍTULO IV. PETICIÓN

En mérito de lo expuesto, de manera respetuosa, ruego:

PRIMERO: Negar todas y cada una de las pretensiones de la demanda, declarando probadas las excepciones de fondo y mérito presentadas por **MEGAPROYECTOS DE ILUMINACIONES DE COLOMBIA S.A.S y AXA COLPATRIA SEGUROS S.A.**, y en consecuencia se absuelva a mi representada a pago alguno por conceptos de indemnizaciones por los supuestos perjuicios alegados.

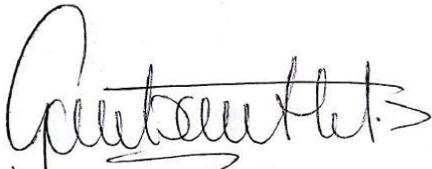
SEGUNDO: En el remoto evento en que los argumentos esbozados en el presente escrito no fueran de su convencimiento, no pierda de vista las limitaciones sobre la cobertura de las pólizas con fundamento en la cual **MEGAPROYECTOS DE ILUMINACIONES DE COLOMBIA S.A.S** llamó en garantía a mi representada, esto, de conformidad con las consideraciones expuestas por mi defendida desde la contestación del llamamiento en garantía y reiteradas en esta oportunidad procesal.

CAPÍTULO V. NOTIFICACIONES

A la parte actora y a los convocados, en las direcciones consignadas en los escritos de demanda y contestaciones de la misma.

Al suscrito, en la Avenida 6 A Bis No. 35N-100 oficina 212 de la Ciudad de Cali (V), correo electrónico: notificaciones@gha.com.co

Cordialmente,



GUSTAVO ALBERTO HERRERA ÁVILA

C.C. No. 19.395.114 de Bogotá

T.P. No. 39.116 del C.S. de la J.